

+ José Luis Alemán Dupuy, S.J. (1928-2007)¹

Hijo del general de las guerras de independencia de Cuba, José Braulio Alemán y de la profesora francesa Ivonne Dupuy. Nació en México, D.F., el 16 de septiembre de 1928, donde su padre desempeñaba el cargo de embajador.

Estudió en el Colegio de Belén (Marianao, La Habana), del que fue "Brigadier" (alumno excelencia del año por sus cualidades humanas y sociales y por su capacidad académica) y se graduó en 1945.

Ingresó en la Compañía de Jesús en el Noviciado de El Calvario (La Habana) el 8 de septiembre de 1945. Al terminar en aquel centro los estudios de humanidades, se especializó durante un año en Lenguas Clásicas (que entonces se llamaba "Perficit" o perfeccionamiento) en Salamanca, España. Hizo sus estudios de Filosofía en la Universidad de Comillas (Santander, España), de 1950 a 1953. Su etapa de Magisterio la desempeñó en el mismo Colegio en que se graduó (el Belén de Marianao) de 1953 a

¹ Semblanza aparecida en *Diálogo*, noviembre-diciembre 2007, órgano de comunicación de la Provincia de las Antillas de la Compañía de Jesús.

1955, e hizo los cuatro años de Teología en Frankfurt (entonces Alemania Federal), de 1955 a 1959, y allí recibió el sacerdocio el 31 de julio de 1958. Terminado el período de Tercera Probación en Inglaterra (1959-1960), regresó a Alemania en 1960, a hacer sus estudios de doctorado en Economía a la Universidad de Frankfurt, que completó en 1966.

A su llegada al país en 1966 fue Director del C.I.A.S. (Centro de Investigación y Acción Social) y en esas funciones dirigió la encuesta o Survey Social, siendo luego encargado del secretariado latinoamericano de los CIAS o CLACIAS (1972-1976). Fundó y formó parte del equipo de redacción de la revista *Estudios Sociales* (1968-1980), y a partir de 1968 empezó a enseñar Economía en la Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM). Fue decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas (1982-1985), director del Departamento de Economía en Santiago (1979) y en Santo Domingo (1992-2007), y director de la Maestría en Economía en el recinto Santo Tomás de Aquino (1987-2007). El 17 de diciembre de 1993 la misma Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra le otorgó el rango de Profesor Emérito.

Además, fue secretario de la Comisión de Justicia y Paz de Episcopado Dominicano (1967-1975), presidente de la Comisión de Economía de la Academia de Ciencias (1975), miembro de la Junta de Regentes de INTEC (1974-1976), y miembro del consejo de asesores de los gobiernos de Antonio Guzmán (1980-1982) y de Hipólito Mejía (2000-2004).

Con suma frecuencia, la prensa dominicana se hacía eco de sus declaraciones o críticas a la política económica de los gobiernos, y los programas de TV hacen frecuentes invitaciones. Sólo repasando sus declaraciones desde 1979 en los matutinos y vespertinos nos facilita una revisión de los errores y aciertos de la política económica dominicana de las tres últimas décadas.

Además de cientos de artículos en la prensa y revistas especializadas, publicó seis obras, empezando por su tesis en alemán (Frankfurt, 1968), entre las que destacan Teoría econó-

mica del desarrollo y el subdesarrollo (UCMM, 1978), Crisis de la economía mundial (UCMM, 1985), y ¿Desarrollo con pobreza? Reforma social y disminución de la pobreza (UCMM, 1997). Por fin, el 24 de octubre del año 2002 salió a la luz pública su obra De Religión, Moral, Economía y otros caminos (PUCMM, 2002), Su última obra publicada fue Pensar Económico (Centro Fe y Cultura Bellarmino, 2007).

Ha sido galardonado con el Premio Nacional de Ciencias (Academia de Ciencias, 1978), el Premio Nacional "Manuel de Jesús Peña y Reinoso" (Santiago), el Premio Nacional de Economía, entregado por el Colegio Dominicano de Economistas (1986), el Premio "José Ramón López" de APEC (1992), y el Premio CONES a la Excelencia Profesorial (2000). En Mayo 2007 la PUCMM le otorgó el doctorado Honoris Causa. Este mismo mes de diciembre (de 2007, N. d. R), la Fundación Corripio le otorgó el premio de Ciencias Sociales (Economía).

Los múltiples testimonios recibidos, por e-mail, en las calles, en los medios de comunicación, en la participación de los oficios religiosos, destacaban que el P. Alemán era un académico, conocedor y buen expositor de la economía; pero que era también un hombre humano, simpático y sencillo, que le tocó el afecto a tantas personas. Los periódicos Nacional, El Caribe, Listín Diario, Diario Libre y Hoy editorializaron. Trascribimos unos párrafos del Hoy, periódico donde publicaba sus artículos semanales.

Al despedirse de entre los vivos, el padre Alemán nos priva de un académico de altos méritos, con una hoja de servicio brillante, formador de generaciones de economistas y estudiosos de la realidad social. Pero su partida nos arrebató también al humanista, al pastor en la multiplicación de la fe, defensor de derechos y principios a través de la doctrina que abrazó en su condición de jesuita. Se nos va con él el crítico certero, formador de opinión pública, analista acucioso de la realidad dominicana, realidad que conocía hasta en los más mínimos detalles, estudioso incansable del comportamiento de la economía y su influencia entre los marginados.